

## &gt;&gt; EXPANSIÓN &amp; EMPLEO

## &gt; ENTREVISTA

## INMA SHARA

Compositora y directora de orquesta, Inma Shara cree que su profesión ofrece algunas lecciones para la gestión empresarial, como el liderazgo, el trabajo en equipo, la selección del talento y la motivación de los colaboradores. Por **T.Vázquez**

## «Una orquesta es un organismo vivo que debe ser gestionado»

Son sólo seis las mujeres que han osado ponerse al frente de una orquesta sinfónica. Pero esto no intimida a Inma Shara (Amurrio, 1972). A pesar de su juventud, esta vasca no se conforma con dirigir las orquestas más importantes del panorama nacional, sino que ha blandido su batuta en los auditorios más prestigiosos del mundo, entre otros, la Filarmónica de Israel, la London Royal Philharmonic o la Sinfónica Nacional Rusa. Estas semanas prepara su salto al continente asiático, donde gestionará la Orquesta Nacional de Taiwán. Entre ruedas de prensa, viajes, conciertos y ensayos, Inmaculada Lucía Sarachaga -nombre real de esta apasio-

responsabilidad se entremezclaron con la sensación de estar cumpliendo un sueño. Otro fue hace cinco años, cuando dirigió la Filarmónica de Israel. Todo sin olvidarme del constante recuerdo del aplauso y el calor del público, que es lo que me hace más feliz. A nivel personal, encuentro el recuerdo más gratificante en los conciertos que he dado en homenaje a las víctimas del terrorismo.

– **¿De dónde le viene su pasión por la música?**

– La música tiene un papel protagonista en mi vida desde que comencé mi formación, a los cuatro años. Con el tiempo, decidí canalizar todo el esfuerzo para que no fuera sólo parte de mi educación troncal, sino que me acompañara durante toda la vida. Para mí la música no es una profesión: es una forma de vivir, de sentir, de transmitir, de amar la vida. No sé de dónde me viene este duende que hace que te levantes cada mañana con la ilusión de dirigir una sinfonía.

– **¿Por qué cree que tan pocas mujeres dirigen orquestas?**

– La incorporación de la mujer a la vida laboral –y, en concreto, a la plantilla orquestal– ha sido un proceso lento, paulatino y ligado al desarrollo de la tradición y de la cultura. Aunque la música es uno de los últimos reductos con sabor clásico, confío en que en un futuro sea habitual que las féminas dirijan orquestas. Yo creo en la proyección, en la capacidad y en el talento artístico del ser humano, independientemente de cuál sea su género. El ser mujer para mí es una cuestión absolutamente circunstancial.

– **¿El hecho de ser mujer le ha supuesto alguna dificultad?**

– No, quizá una joven siempre es más susceptible a las críticas, pero yo confío en la idea de Aristóteles sobre «la intensidad en el deseo»: si de verdad quieres hacer algo, no hay barreras.

– **En una orquesta, ¿la música son matemáticas o precisa sentimiento, que el equipo esté motivado, que se emocione con cada nota?**

– Las matemáticas son la base de la creatividad desde el punto de vista compositivo. La partitura está escri-



Inma Shara en el hotel Intercontinental de Madrid. / ESIC

ta, pero su interpretación precisa de puro sentimiento. El trabajo de una orquesta se basa en que cada compás sea emocionalmente activo.

– **¿Qué es lo que más valora de los miembros de su equipo?**

– Sobre todo su generosidad y su excelente predisposición, no sólo profesional, sino humana. Su entrega al objetivo común está por encima de todo, incluso de su propia visión artística. El director genera su propia fantasía acústica y son los músicos los que la hacen realidad.

– **¿Cree que del trabajo coordinado de una orquesta se pueden extraer lecciones para la gestión de personas en la empresa?**

– Sin duda, porque una orquesta no deja de ser una organización, un organismo vivo, que también debe gestionarse. Hay muchos factores que se dan la mano con el mundo empresarial, como la necesidad de motivar a los colaboradores, el trabajo en equipo, la gestión de los talentos, la optimización de los recursos, el concepto de liderazgo, la capacidad de sacrificio, etcétera.

– **¿Cómo se gestiona el talento en una orquesta sinfónica?**

– Para que un director gestione adecuadamente el talento que hay en su equipo, no sólo tiene que implicarse artísticamente con los músi-

cos, sino también psicológicamente, creando una gran familia. Creo que todos nacemos con talento, pero necesitamos pulirlo.

– **¿Cómo es un día cualquiera en la vida de Inma Shara?**

– En esta profesión cada día es diferente. Las semanas pasan entre ruedas de prensa, ensayos, viajes... Por el contrario, hay temporadas en las que me gusta despegarme de la realidad y en las que puedo dedicar doce horas diarias al estudio.

– **Con ese ritmo, ¿le queda tiempo para conciliar?**

– No tanto como quisiera. Me gustaría disponer de más tiempo libre, pero la vida se desarrolla de manera

muy precipitada. Para una directora de orquesta no es fácil abrirse camino y hay que gestionar muy bien las oportunidades. También es cierto que, si eres muy feliz, aunque tengas poco tiempo libre cuentas con la capacidad necesaria para dar felicidad a los demás, porque te sientes muy bien, con identidad propia y personalmente realizada.

– **Un alto porcentaje de jóvenes admite no sentirse atraído por la música clásica ¿Por qué cree que prefieren otros ritmos?**

– Creo que depende mucho de la educación que reciben. Por ejemplo, en los países centroeuropeos hay una gran tradición musical. Desde la infancia, la música clásica está presente en su formación. Es un arte que te da una educación exquisita, porque no sólo aprendes a oír, sino que te enseña a escuchar. Además, desarrolla los hemisferios del cerebro y ayuda a agilizar la memoria. Por eso, considero que en España también habría que priorizar la presencia de la música clásica en la educación infantil, no con la aspiración de que un día los niños se conviertan en instrumentistas, sino porque esta disciplina dota al alumno de paz interior y le ayuda a formarse como persona.

– **¿La música clásica es elitista?**

– Es triste, pero la falta de oportunidad de acercarnos a ella hace que se la siga relacionando con la elite. No entiendo ese respeto que todavía existe por los auditorios, porque cuando el público asiste a un concierto –da igual de donde proceda– siempre vibra con la fuerza de una orquesta sinfónica.

– **¿Cómo se divierte?**

– Soy una persona muy serena, no necesito grandes cosas para ser feliz, porque lo soy intrínsecamente, aunque, evidentemente, me gusta el lujo y tener una posición económica sólida. Soy una mujer sencilla, que disfruta con la naturaleza, porque aunque me da la misma paz interior que la música, no me exige esfuerzo mental. También me gusta mucho la lectura, porque me transporta, el cine y viajar, sobre todo a África. Si la música es mi sueño artístico hablando, la realidad de hacer un sueño personal es el viaje a África.

– **¿Cuál es la cualidad más importante para dirigir una orquesta sinfónica?**

– Creo que, además de contar con una preparación técnica adecuada, el director tiene que aprender a ser un líder moral. Es decir, a ejercer su autoridad sin coartar el espíritu artístico del músico.

– **¿En qué proyectos trabaja en este momento?**

– Este año voy a dirigir la Orquesta Sinfónica Nacional de Taiwán, en Taipei. La idea me encanta porque Asia es un continente en el que hasta ahora no había trabajado. También tengo planificados varios conciertos en Europa.

– **¿Cuáles son sus retos?**

– Lo único que pido es seguir emocionando al público en cada concierto y mantener la pasión por mi trabajo. Mucha gente me pregunta dónde me quiero ver en el futuro y yo siempre respondo que lo que no quiero es perder esta ilusión, este motor que no es controlable, porque es irracional. El embrujo que tiene la música es que te invade y, de alguna manera, te hace presa.

– **¿Le quedan sueños por cumplir?**

– Siempre tenemos sueños por cumplir, ésta es la esperanza del ser humano.

– **«Creo en la proyección y en el talento personal, independientemente de cuál sea su género»**

– **«El director de orquesta debe ejercer su autoridad sin coartar el espíritu artístico del músico»**

– **«La escasez de medios para estudiar música clásica relega esta disciplina a la elite»**

nada de la música– hace un alto en el camino y nos atiende tras participar en una conferencia sobre talento femenino organizada en Madrid por la escuela de negocios ESIC.

– **¿Cuál es el recuerdo más feliz de su carrera profesional?**

– En el plano artístico, el recuerdo más feliz se remonta nueve años atrás, cuando asumí por primera vez la dirección de una orquesta en un marco absolutamente profesional. Fue emocionante, porque los sentimientos de miedo escénico, pasión y

DIEZ VALORES	
El dinero.....	7
La lectura.....	4
La familia.....	10
La ambición.....	2
Los sueños.....	8
El tiempo libre.....	5
La ecología.....	6
Las nuevas tecnologías.....	3
La política.....	1
La educación.....	9